

El Eco de Cartagena.

Año XXV.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7077

Precios de suscripción.

CARTAGENA, un mes, 2 pesetas tres marcos, 6 id.—PROVINCIA, tres meses, 950 id.—EXTRANJERO, tres meses, 1150 id.
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.

Números sueltos 15 céntimos.
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

Condicionales.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de Mall cobro. — La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y tomados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal. — No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

LUNES 13 DE ABRIL 1885.

FARMACIA

Se vende una de reciente construcción en la Villa de la Unión.

Dirigirse para tratar, al Licenciado J. Gonzalez Gomez, Botica nueva, La Unión 23.

HIGIENE PARA TODOS.

La revista que lleva este título, da los siguientes consejos para la presente quincena:

«Importa no aligerarse aun, poco ni mucho en punto á ropa de abrigo interior, y seguir usando el externo, sobre todo de noche y al caer de la tarde, que es cuando la temperatura sufre un brusco desequilibrio.

El régimen debe ser moderado, absteniéndose de los estimulantes y usando moderadamente del vino, y sobre todo, de las bebidas espirituosas ó licores. El té y el café pueden ser convenientes, en el sentido de estimular la piel y facilitar el acto importantísimo de la transpiración; que suele tomar bríos en esta época del año.

Salgan los niños tempranito, á la hora del sol y también los ancianos y personas achacosas.

Respecto de los primeros, vigilen los padres y encargados que no frecuenten ó se relacionen con otros de su edad, y, por ningun estilo, los lleven á visitas en casas en donde haya algun niño enfermo; la difteria y el sarampión, que reinan epidémicamente, son dos enemigos tan fieros como sutiles para los pequeñuelos, y todo lo que se haga es poco para librarlos de su funesta influencia.

No se olvide, por fin, que estamos en plena primavera, y que habida razón del general trasiego de que es asiento el organismo humano, son de gran utilidad los baños generales, no solo de limpieza, que estos no tienen época fija, sino como moderadores de la excitación que suele determinar en este periodo estacional lo que el vulgo denomina gráficamente el movimiento de la sangre.

EL CARDENAL

PRINCIPE DE SCHWARZENBERG.

El cardenal que acaba de lanzar su último suspiro en el palacio de su hermano, era una de las figuras más interesantes de Viena.

A los veintiseis años fué nombrado arzobispo de Salzbourg, y á pesar de su juventud, se mostró digno sucesor de los ilustres prelados que durante mil años ocuparon la silla de S. Roberto.

Su residencia episcopal, que se llamaba la «Roma Pequeña», rivalizaba en fasto con las más suntuosas cortes de Europa.

El joven arzobispo era un cazador infatigable y se entregaba á peligro-

sísimas ascensiones por los Alpes. Muchas veces, para subir al púlpito, dejaba el caballo á la puerta de la catedral.

Era un orador elocuentísimo, un prelado muy severo y un teólogo muy eminente.

A los treinta y seis años le concedió el capelo cardenalicio Su Santidad Gregorio XVI. El príncipe cardenal era una arrogante figura, y el corazón de las devotas no pudo resistir á impresiones un tanto profanas, que la crónica asegura que eran rechazadas por Su Emma.

Una joven muy rica y hermosa, llegó hasta el delirio, y rechazada siempre, ocultó su pasión fogosa bajo el hábito de hermana de la Caridad.

Murió en 1866 después de la guerra, en la que prestó muchos servicios cuidando á los heridos. En sus últimos momentos pidió como consuelo y perdón que el cardenal le administrase los últimos sacramentos, y Su Emma, accedió abriendo las puertas del Paraiso con su paternal absolucion á aquella víctima del amor.

El cardenal pronunció en el Sínodo Vaticano un elocuente discurso contra la infalibilidad pontificia; pero se sometió después.

Como arzobispo de Praga dejó grandes recuerdos, y ha muerto lleno de años y de honores.

EL CONFLICTO ANGLORUSO.

Se cree posible un arreglo entre estas dos naciones, que eviten una guerra, cuyas consecuencias serian funestas para Europa, por cuanto podia producir una guerra entre las naciones de Europa.

Rusia é Inglaterra procuran atenuar la importancia del combate habido en la frontera del Afghanistan, y no desear la guerra, segun se desprende de la actitud de ambos gobiernos.

Por consecuencia de esta actitud, las impresiones van siendo más favorables á la paz, y los fondos públicos han mejorado en las Bolsas de Paris y Londres.

Para el arreglo pacífico cuéntase, además, con la poderosa mediación de Alemania, cuya potencia se muestra muy conciliadora.

Sin embargo de todo esto, el embajador de Rusia en Paris, en una entrevista con Mr. Freycinet, ha confirmado la gravedad de la situación, y ha dicho que el gabinete inglés habia hecho á Italia importantes proposiciones respecto á la ocupación de Egipto por tropas italianas, á fin de que las inglesas pudieran ir destinadas á la India, proposiciones que Italia no ha aceptado.

Entretanto siguen en Inglaterra y Rusia los armamentos y en gran escala los preparativos, así por lo que toca á las ejercitos de tierra como á los de mar.

El general Wolseley, jefe del ejército inglés en el Sudán, ha sido llamado con urgencia, y créese que muy en breve llegará á Londres.

La plaza rusa de Cronstadt ha sido puesta en perfecto estado de defensa.

La respuesta dada por Mr. Gladstone á los que en el Parlamento le han pedido noticias sobre el estado del conflicto ha sido muy vaga, y no habrá de ser más precisa hasta que se reciban las explicaciones pedidas á Rusia.

La mayor parte de los periódicos ingleses, hablando del grave suceso ocurrido en la frontera del Afghanistan, continúan empleando un lenguaje agresivo contra Rusia.

Los embajadores de Alemania y Austria en Londres han celebrado una larga conferencia, yendo después á visitar al conde de Granville, ministro de Negocios extranjeros de Inglaterra.

Nada ha podido traslucirse sobre estas conferencias, que se suponen relacionadas con la cuestión pendiente entre la Gran Bretaña y Rusia.

El periódico el «Daily News» dice que las últimas comunicaciones recibidas de San Petersburgo son tranquilizadoras y justifican la esperanza del sostenimiento de la paz.

«El Morning Post» manifiesta que, como resultado de una conferencia celebrada entre el emperador de Alemania y el príncipe de Bismarok acerca de la cuestión anglo-rusa, se han enviado desde Berlin despachos á Londres y San Petersburgo ofreciendo el arbitraje de Alemania para conjurar el conflicto.

Añade que se han cambiado comunicaciones en el mismo sentido entre los gabinetes de Berlin, Viena y Roma.

Parece que éstos están muy bien dispuestos á interponer sus buenos oficios.

El periódico «Pall Mall Gazette» considera el horizonte ménos sombrío. Espera que la intervención del emperador Guillermo y la presión de los intereses comerciales asegurarán la paz entre Inglaterra y Rusia.

La prensa de Paris dedica estas justas elogios al ex ministro de Correos y Telégrafos Mr. Cochery en el momento de abandonar aquel departamento.

Seis años hace que ocupaba en Francia el ministerio de Correos y Telégrafos Mr. Cochery. Al frente de su batallón de electricistas y carteros, Cochery ha presenciado imposible desfile de los sucesos y los hombres. No se ha mezclado en las luchas políticas, no ha tomado parte en las cábalas del Palacio de Borbón, y mientras los demás discutian, él estudiaba la manera de que el servicio complicadísimo de las comunicaciones adelantara y se perfeccionase, dotándolo cada dia de un nuevo medio de acción.

Solo el establecimiento del correo neumático que ha hecho en Paris bastaría para que los servicios de Cochery á Francia merecieran elogio.

Una red tubular que corre por todo Paris sirve de sistema arterial por donde las cartas van instantáneamente de un extremo á otro.

La organización del reparto de cartas y periódicos en Paris es obra de este ministro, que parece haber conseguido suprimir el tiempo y la distancia, con tal celeridad se hace la distribución desde la Grande Poste, y los paquetes van á su barrio en veloces carruajes.

Mr. Cochery rebajó á 15 céntimos la tarifa del franqueo, y ahora deja ultimado un proyecto en virtud del cual el precio del franqueo sera de 10 céntimos.

La creación del regimiento de niños del telégrafo, que así se llama á aquellos centenares de muchachos que llevan los despachos á domicilio; el establecimiento del servicio telefónico; las combinaciones ingeniosísimas para que el correo de Inglaterra pase desde el wagón que le conduce al puerto hasta el gabinete postal de los vapores que hacen la travesía del Canal; los *coullises* postales y el giro de cantidades por telégrafo, servicios ambos tan útiles al comercio; todas estas y otras muchas invenciones de la actividad estudiosa de Cochery han hecho del ministerio de Correos y Telégrafos de Francia un centro de donde parten infinitas redes de nervios que establecan fáciles comunicaciones para la industria y los negocios humanos.

Digno de notarse es que Mr. Cochery es hombre de escasa instrucción y que, teniendo á sus órdenes un cuerpo de ingenieros electricistas sabio, todo lo que se ha hecho es debido exclusivamente á su iniciativa, y no á la de aquellos hombres de ciencia, de que él se servía como el maquinista de las ruedas del artefacto.

Al salir del ministerio, Mr. Cochery fué saludado por la opinión con una salva de aplausos.